

logía. Después de abordar esta teoría pedagógica desde una mirada epistemológica, las autoras consideran que uno de los postulados de esta pedagogía podría expresarse de la siguiente manera: «la educación, así como todos los fenómenos y objetos del mundo real, tienen sólo una forma posible, forma configurada por aquellos valores esenciales e inmutables». En consecuencia sitúan el planteo de García Hoz dentro de las teorías pedagógicas perennialistas. Realizan una reflexión crítica sobre el mismo, teniendo en cuenta las consecuencias de sus postulados en el plano curricular, en el vínculo docente-alumno y en la relación educación-sociedad.

El capítulo 2, *Libros aprobados-libros prohibidos-libros recomendados. Argentina 1976-1982*, comienza con la caracterización de los postulados y lineamientos de las nuevas formas que asumen los gobiernos autoritarios que se instalan en América Latina a partir de la década del 60, y en particular del «Proceso de Reorganización Nacional» argentino. Es sabido que los mismos se sostuvieron a través del empleo de la fuerza, la violencia, y el terrorismo de Estado, pero también es cierto que se necesitó la construcción de un andamiaje ideológico que legitimara ese accionar y provocara la aceptación por parte de la sociedad de un orden represivo. A partir de diagnosticar que la *sociedad estaba enferma* y de plantear la necesidad de *restablecer el orden*, la dictadura se abocó a la tarea de definir primero y consolidar después «*el ser nacional*». Esta nueva cruzada le asignó un papel central a la educación: restituir aquellos valores perennes que habían sido «subvertidos». En el texto se desarrolla con profundidad este tema, así como su relación con la bibliografía prohibida y permitida.

En el capítulo 3, *El personalismo pedagógico perennialista en Argentina*, se analiza la contribución de la *educación personalizada* en la pretendida tarea de «*remoralizar la sociedad enferma*». En esta teoría se basó el primer Ministro de Educación del Proceso Ricardo Bruera para formular su Pedagogía de los valores. Los lineamientos de la propuesta pedagógica brueriana son analizados con la mayor rigurosidad e ilustrados con distintas fuentes documentales.

El capítulo 4, *La formación docente: una cuestión de seguridad nacional*, muestra el estrecho vínculo que se estableció entre la búsqueda del nuevo perfil docente, la construcción de la noción de profesionalidad y la pedagogía de los valores. La dictadura entendió que la formación docente era el ámbito apropiado para difundir y multiplicar una concepción pedagógica que operaría como garantía ideológica frente a posibles infiltraciones o desvíos. Las autoras, a través de la revisión de los planes de formación docente y de los discursos ministeriales, sostienen que la pretensión de la dictadura fue convertir a los docentes en «custodios de nuestra soberanía ideológica».

El libro de Carolina Kaufmann y Delfina Doval constituye un aporte valioso en la reconstrucción y recuperación de la memoria histórica colectiva, enfrentando olvidos, anudando eslabones, renunciando al silencio. Representa un significativo esfuerzo para esclarecer el lugar ocupado por el personalismo educativo perennialista y por sus ideólogos en uno de los períodos más dolorosos de nuestra historia.

La rigurosidad de la información trabajada y la presentación de una trama donde se entretujan datos y análisis, permiten al lector avanzar en las argumentaciones

e interpretaciones realizadas. Además, el texto deja abiertos interrogantes sugerentes de nuevas búsquedas y líneas de investigación. Su desarrollo sistemático y su lenguaje claro lo convierten en una fuente de consulta, no sólo para quienes trabajamos en el ámbito de la historia de la educación, sino también para todos aquellos docentes y estudiantes que les interese profundizar sobre el pasado reciente.

Es posible que luego de la lectura del libro el lector sienta la necesidad de renovar su compromiso en el logro de una política, una sociedad y una educación democráticas y pluralistas. Compromiso que supone *no renunciar* a la memoria. En este sentido, hacemos nuestras las palabras de Eduardo Galeano: «La memoria no nació para ancla. Tiene, más bien, vocación de catapulta. Quiere ser puerto de partida, no de llegada. Ella no reniega de la nostalgia, pero prefiere la esperanza».

MARÍA DEL CARMEN FERNÁNDEZ
Rosario (Argentina)

BRANDARIZ, Gustavo A.

*La arquitectura escolar de inspiración sarmientina
Serie ediciones previas, FADU-UBA, n° 19,
Eudeba, Buenos Aires, 1998.*

La trayectoria del arquitecto Gustavo A. Brandariz es conocida por todos aquellos que desde diferentes ámbitos, y en nuestro caso desde la historia de la educación, investigan el campo temático de la arquitectura y/o espacio escolar. Este libro es síntesis de toda una serie de avances éditos e inéditos que este investigador —especialista en Historia de la arquitectura— ha venido desarrollando, con particular interés en la arquitectura escolar capitalina de fines del siglo XIX y principios del XX.

El autor se plantea en esta obra, desentrañar «las raíces filosóficas y pedagógicas de nuestra mejor arquitectura escolar del siglo XIX» (pág. 13) desde una perspectiva de análisis diferente. En la búsqueda de esa «inspiración», y tal como su título lo expresa, centra su atención en personajes significativos que, tanto desde el punto de vista pedagógico como arquitectónico, impregnaron estos diseños.

Recupera desde esta mirada la labor de D. F. Sarmiento y del arquitecto Carlos Morra a los que presenta como verdaderos precursores e innovadores para su época dado que sus requerimientos y diseños no respondieron «a esquemáticas teorías emanadas de un tratado de arquitectura, sino que son verdaderamente la materialización en el espacio de un plan de educación y de una pedagogía del más alto contenido moral, intelectual y espiritual» (pág. 20) y que marcó a fines del siglo XIX el rumbo en materia de construcciones escolares.

En relación a D. F. Sarmiento, inicia búsquedas en *De la educación popular*, escrita en 1849, donde ya se evidencian las inquietudes de este pedagogo sobre la necesidad de «rentas y casas propias» (pág. 19), junto al valor educativo del edificio escolar y sus precisiones en torno a sistemas de calefacción y ventilación. En síntesis,

la articulación entre lo pedagógico y lo arquitectónico en lo que se refiere a necesidades y funcionalidad del diseño escolar.

La labor del arquitecto Carlos Morras se nutre de esta «inspiración» sarmientina cuando en 1899 lleva adelante un plan de construcciones en la Capital Federal que es avanzada en los diseños y sistemas de gestión y de las cuales el arquitecto Brandariz realiza un detallado estudio sobre su puesta en marcha.

Detrás de estos «constructores» significativos la obra va enhebrando diferentes etapas arquitectónicas que van:

- desde los antecedentes en relación al diseño escolar que llama pre-sarmientino (como la Escuela modelo de Catedral del Sud), hasta el surgimiento de la primera escuela que considera específicamente construida y orientada por la pedagogía, como la escuela Catedral del Norte de 1859 en los marcos de la Ley 1858 de la Pcia. de Buenos Aires, y los primeros diseños para jardines de infancia;
- el impulso posterior a la sanción de la Ley 1420 a partir de la tarea emprendida por diferentes gestiones del Consejo Nacional de Educación con las llamadas escuelas palacio como la Escuela Petronila Rodríguez y los planes de construcción para las Escuelas Normales;
- y lo que considera el punto culminante de la arquitectura escolar del siglo XIX a partir del plan de arquitectura escolar de 1899 llevado adelante por el arquitecto Carlos Morras «científicamente fundada en la pedagogía y la higiene» (pág. 129). Aquí profundiza el estudio de la Escuela Presidente Roca de 1903 «en donde se experimentaron sistemas avanzados de iluminación y otras innovaciones arquitectónicas al servicio de la pedagogía» (pág. 106);
- aunque la obra en su conjunto se refiere a las escuelas primarias capitalinas, el Arq. Brandariz incorpora un estudio puntual sobre la arquitectura de los colegios secundarios durante el siglo XIX, desde donde recupera al Colegio Nacional de Buenos Aires, el Colegio Nacional de Concepción del Uruguay, la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini, la Escuela Industrial de la Nación «Otto Krause» y el nuevo edificio del Colegio Nacional de Buenos Aires.

La valiosa reconstrucción histórico-arquitectónica del trabajo investigativo del arq. Brandariz —que suma además una antología de textos y una reseña bibliográfica— nos permite acercarnos al estudio de situación de las construcciones escolares a fines del siglo XIX y abre puntas interesantes para la historia de la educación en relación a la articulación entre el diseño y lo pedagógico y el impacto que tuvieron estos edificios para el desarrollo intelectual de los sujetos que los habitaron.

Pero junto a la reconstrucción, el arq. Brandariz le pone actualidad al tema de estas construcciones escolares de fines del XIX y principios del XX cuando se interroga: ¿cómo podríamos justificar la pérdida de la Escuela Presidente Mitre de Buenos Aires y explicar que tantos otros de estos edificios hayan sido demolidos precipitadamente y (...) muchos otros se hallen abandonados a su suerte (...) o transformados en *shopping-centers*? (pág. 123).

Estos cuestionamientos llaman la atención sobre la situación de estos edificios heredados y su preocupación por promover políticas de revalorización social para

que se los preserve, dada su convicción de que «ellos encierran un mensaje valioso para la teoría arquitectónica actual y (...) revalorizan la educación en nuestro tiempo». Pero ante todo alerta sobre las tendencias «comerciales» actuales que ignoran sus valores permanentes al considerarlos como «vetustos» y sujetos a demolición. Considera que hoy más que nunca con los avances de la preservación arquitectónica se podría intentar recuperar su aptitud funcional teniendo las mismas ventajas, no sólo técnicas y económicas, sino también pedagógicas frente a las necesidades actuales.

Aportes en este sentido de alerta y llamado de atención como los que plantea el arq. Brandariz en este libro permitirán en el futuro evitar apresuradas decisiones al compatibilizar estos edificios de valor patrimonial con las exigencias actuales en el campo pedagógico.

ANA MONTENEGRO
Tandil (Argentina)

CUCUZZA, Héctor Rubén (dir.)

Estudios de Historia de la Educación

durante el primer peronismo (1943-1955)

Ed. Los Libros del Riel, Universidad Nac. de Luján. 1997; 447 págs.

Esta compilación dirigida por Héctor Rubén Cucuzza es fruto del trabajo del equipo de cátedra de Historia Social de la Educación de la Universidad Nacional de Luján. Este volumen, una parte de dicha producción, está compuesto por una introducción y nueve artículos. Si bien no se trata de un libro homogéneo, los diversos artículos se centran en alguna problemática educativa del primer período peronista y todos tienen, en mayor o menor medida, la originalidad de sistematizar una información difícil de hallar o no abordada hasta hoy.

En la introducción, Cucuzza revisa los clásicos fundadores de la historiografía, en especial a Marc Bloch, y realiza reflexiones teórico-metodológicas relacionadas con la problemática de las fuentes, en este caso las del período peronista, que pudieron salvarse de la aplicación del decreto 4161/56. Uno de los aspectos importantes de rescatar es el desafío que propone cuando dice que ha llegado la hora de que los pedagogos dedicados a la historia de la educación dejen de lamentarse por sus orígenes, abandonen las disputas con los historiadores y se decidan a apropiarse «críticamente de las herramientas metodológicas para construir las herramientas que reclama la especificidad del objeto de estudio de nuestra historia sectorial» (pág. 16).

La hipótesis central que plantean y desarrollan a lo largo de los trabajos que componen el libro es que «el peronismo centró su estrategia educativa de masas en acciones predominantemente no escolarizadas paralelas a su accionar en el sistema educativo tradicional» (pág. 21). Entre esas acciones se mencionan: las actividades barriales de las Unidades Básicas, la creación de las escuelas sindicales, el accionar